

Miguel Angel Asturias, Premio Nobel

La concesión del Premio Nobel de Literatura a Miguel Angel Asturias, aun a costa de postergar figuras de mayor relevancia o calidad artística dentro del continente —como seguramente lo son Pablo Neruda y Jorge Luis Borges—, ha galardonado, no obstante, a un notable escritor guatemalteco, y de manera muy atendible, si se piensa en los factores heterogéneos de política literaria que condicionan la decisión del jurado. Echa la mirada al valor conjunto de las letras latinoamericanas actuales, que integran un coro polifónico dentro del cual puede ser difícil distinguir la aportación personal, y el propio Asturias ha visto también en el premio "el absoluto reconocimiento de la importancia de la novela hispanoamericana". Pues bien, dentro de esta polifonía, Neruda —peso a la calidad superior de su voz— no era el mejor situado: por ser poeta y por ser chileno; lo cual, dado el precedente de nuestra Gabriela Mistral, no favorecía ese equilibrio rotativo que forzosamente condiciona la decisión del premio. A Borges le ocurría algo análogo, esta vez en virtud del marcado europeísmo de su obra, que por lo demás no es novelística. En cambio, la novela autóctona de América latina, impregnada de las fuerzas telúricas de una naturaleza exuberante, y centrada en el drama de los pueblos indígenas o del mestizaje —novela que tiene a su haber nombres como Gállego, Icaza, Carpentier, Arguedas, Rulfo, Vargas

Llosa—, se encuentra bien representada en la figura de Miguel Angel Asturias. Así, me parece, hay que entender este Premio Nobel concedido a quien, a pesar de la visible limitación de su arte, ha sabido encarnar con gran fuerza poética la mitología, el trasfondo mágico, la vinculación terrestre y la desmedrada situación social que definen a varios sectores de la población latinoamericana.

No hay por qué disimular los límites de obras como "El señor Presidente" y "Hombres de maíz" que, técnicamente, no aportan ya gran cosa al cabo de los años, ecuilas como están a la antigua usanza descriptiva de la novela regionalista, y sin exoesiva lucidez formal. Es la misión del pionero abrir brecha y ser superado. Lo ha dicho el propio Asturias: "El futuro traerá algo distinto. Habrá novelistas más hábiles o maduros que presentarán los problemas en forma más completa y dramática. Yo voy mi obra como una experiencia que emprendí sin ninguna intención literaria explícita o exclusiva... He tratado de encontrar un modo de expresar las cosas que sentí. Creo que mi experiencia será útil para otros que quieran trabajar con los primitivos elementos indios de nuestro mundo... Entre los indios existe una creencia en el Gran Lengua. El Gran Lengua es el vocero de la tribu. Y en cierto modo eso es lo que yo he sido: el vocero de mi tribu".

Y es eso lo que nos gana de Asturias: la precursora autenticidad de su experiencia, más allá de los rítmicos formales de "surrealismo indígena" o de "realismo mágico" que se aplican a su creación. Los elementos heterogéneos que integran su obra —el costumbrismo local, la mitología indígena, el poema, la descripción de la naturaleza, la protesta social— no están fundidos y subordinados a la narración misma, que por eso se torna a veces balbuciente, desigual, imperfecta. No obstante, su obra ha asumido vigorosamente la voz de los débiles y humillados, la voz de un sufrimiento inmemorial que renueva determinadas formas de expresión política o injusticia social. Y ha proyectado este estemar del indio sobre un impresionante escenario de númenes y potencias animadas de la tierra. Su palabra ha expresado como poeta el fondo irracional de estos pueblos, que florece en una gama variadísima de mitos, ensañaciones, fábulas, prácticas y creencias mágicas, cuya fuerza poética es evidente. Por eso mismo, Asturias ha querido devolver al lenguaje, más allá de la grandilocuencia o del conceptualismo castellano, la función ritual y religiosa que conserva entre los indios. Así sus intensos poemas narrativos se han impregnado del eco de resonancias ancestrales del continente, que han encontrado en él — pese a las imperfecciones de su instrumento literario— el auténtico vocero de la tribu.

El Mercurio, Domingo 22 de octubre de 1967. p.27. Santiago de Chile

Miguel Angel Asturias, Premio Nobel. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Angel Asturias, Premio Nobel. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)